

## Perspectiva social del *e-learning* en la universidad\*

Marco Antonio R. Dias

### Resumen

En la actual sociedad del conocimiento, los progresos en ciencia y tecnología conviven con una amplia problemática social que es necesario abordar para analizar los problemas relacionados con la educación. En los últimos años, la presencia del Estado ha disminuido en todos los ámbitos. El modelo estadounidense de privatización y comercialización ha creado nuevas realidades, como la necesidad de los países ricos de controlar, entre otras cosas, los servicios, el conocimiento y las nuevas tecnologías. En este contexto, y ante la creciente comercialización de la educación como servicio, incluso desde los organismos internacionales, los países en desarrollo necesitan más que nunca acceder a instituciones de educación superior y de investigación que les permitan avanzar hacia un desarrollo sostenible. Asistimos a un proceso de elitización en el que la educación deja de ser un bien público y pasa a convertirse en un bien privado, lo que se refleja en los sistemas educativos de distintos países. Son varios los procesos de reforma de los sistemas educativos de países en desarrollo que tienen como objetivo facilitar el acceso al conocimiento. Muchas de las medidas que deben aplicarse pasan por la utilización de las nuevas tecnologías y el intercambio de conocimientos mediante una cooperación internacional que se aleje de la comercialización y permita el acceso de todas las personas a la sociedad del conocimiento.

### Palabras clave

Nuevas tecnologías, educación superior, bien público, cooperación

### INTRODUCCIÓN

Invitado a participar del debate sobre este tema, verifiqué quiénes serían los demás ponentes y en qué marco se situaría mi intervención personal. No fue difícil concluir que no tendría ninguna significación ni interés tratar de temas técnicos. Otros tienen mejor condición de hacerlo. Igualmente, no tendría sentido intentar desarrollar consideraciones sobre experiencias exitosas que tienen lugar actualmente en el mundo entero. Los participantes, en su mayoría, acaban de salir de un

encuentro donde el tema fue tratado y tuvieron la oportunidad de oír a especialistas como Tapio Varis que explicaron, por ejemplo, los objetivos del GUS –Global University System, una red global que funciona con base en Tampere en Finlandia. Igualmente, han tenido amplia oportunidad de analizar los trabajos de la UOC –Universitat Oberta de Catalunya– y de ver el potencial de cooperación que existe en una institución de esta naturaleza, donde la idea de cooperación solidaria está incluida formalmente en su plan de estrategia de cooperación. Concluí que me restaba intentar desa-

\* Ponencia presentada en el marco del Workshop Internacional de la Cátedra UNESCO de *e-learning* 'Perspectiva social del *e-learning* en la educación superior: universidad y desarrollo en la era de la información', celebrado en Barcelona el 29 de marzo de 2004.

rollar, aunque de manera telegráfica, temas vinculados a la importancia de lo que pasa en el mundo entero con respecto al desarrollo de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información, sobre el impacto de todo esto en la educación superior y, lo que es más importante, en la sociedad en general. No nos olvidemos que sobre cuestiones de sociedad no hay neutralidad. Los que dicen ser neutros, están provocando ilusiones o definitivamente están mintiendo. Estoy entre los que afirman que vivimos tiempos de oscurantismo. Los historiadores han de recordar que la transición entre los siglos XX y XXI marcó un período de increíble aceleración del progreso científico y tecnológico. Pero desde el punto de vista político y social, la realidad mundial hoy tiene demasiados puntos oscuros y las relaciones quedan cada vez más deshumanizadas.

Recientemente, se han realizado elecciones generales en España y regionales en Europa. En España, el pueblo reaccionó contra las mentiras de estado. Algunos señalaron que el voto español se explicaba por la posición del gobierno en favor de la invasión de Irak. Pero, en Francia, el gobierno fue contrario a la manera como fue deflagrada la guerra y el pueblo también votó contra las autoridades del momento. La explicación de la reacción popular no se puede limitar ni a la guerra en Irak ni a los atentados terroristas. Hay causas de descontento que afectan directamente a las poblaciones tanto de España como de Francia y que pueden alcanzar igualmente a otros pueblos.

La realidad es que en las dos últimas décadas vivimos bajo el marco del llamado Consenso de Washington que, provocando la reducción de la acción del Estado en los temas sociales, promovió la privatización de las empresas y de los servicios, estimuló la comercialización de todo y reforzó las políticas de ajuste estructural, en particular en los países en desarrollo. Y esto no afectó solamente a los países pobres. Actualmente es una tónica permanente en cumbres europeas que se rechaza la posición que impide la presencia del estado social contraria, por sus efectos, al principio, por ejemplo, de que el trabajo

(un derecho de todos) se precarize, quede inestable y mal remunerado. Y esto es un problema universal.

Recientemente, aquí en Barcelona (25 de septiembre de 2003), en la Universidad Politécnica de Cataluña, durante la lección inaugural del conjunto de universidades catalanas, tuve la oportunidad de mencionar una serie de problemas que enfrentamos en este inicio del siglo XXI. Es verdad que **la sociedad del conocimiento se instaló definitivamente**, pero la herencia que un siglo dejó al otro implica una serie de problemas que es casi imposible mencionar en su totalidad. Con una visión muy general intenté mostrar que las paradojas y las contradicciones del mundo **–progreso científico y tecnológico, por un lado, exclusión cada vez mayor, por otro–** son significativas en los tiempos actuales y mencioné (con ligeros cambios en función de la necesidad de actualización permanente) los elementos siguientes:

1. Conflictos de todo tipo: políticos, religiosos, raciales e incluso de naturaleza tribal, frecuentemente estimulados por intereses económicos, vinculados al intento de establecer una globalización que acumule todo el poder en el centro principal de un gran imperio y, por extensión, a su periferia próxima, dejando una gran parte del globo, integrada por África, América Latina, Asia y el Pacífico, en posición de inferioridad y de dependencia, siendo productora de bienestar para una parte del planeta que consume más de lo que produce.
2. Mientras el PNB mundial aumentó un 40% entre 1970 y 1985, el número de pobres tuvo un incremento del 17%. En América Latina, la tasa de pobreza pasó del 23% al 28% de la población entre 1985 y 1990. El 20% del grupo de los más pobres posee apenas el 3% de las riquezas. Los rendimientos de las 385 personas más ricas del mundo, según el PNUD, son superiores a los rendimientos de 2.600 millones de personas que constituyen el 45% de los habitantes más pobres del planeta.

Además de todo esto, la militarización se refuerza. En el inicio de este siglo, diez años después del fin de la Guerra Fría, los gastos militares de Estados Unidos representaban un 36% de los gastos mundiales en este campo, y los de la OTAN un 63%. A su vez, según el International Institute for Strategic Studies, en 2001, antes de la segunda guerra de Irak, los Estados Unidos gastaban en armas 322.365 millones de dólares por año, la Unión Europea 149.424 millones, Francia 32.909 millones e Israel 10.375 millones.

3. Problemas vinculados al medio ambiente: industrias contaminantes, destrucción de la capa de ozono, incendios forestales, contaminación del mar y de las fuentes de agua potable. Todo esto provoca cambios en las condiciones de vida humana, y lo mismo pasa con el incremento de la desertificación y los cambios climáticos inexplicables. Son hechos que no justifican las decisiones contrarias a la implementación del acuerdo de Kyoto, que pueden incluso ser consideradas irresponsables. Desde ahora hasta el año 2050, dice el Banco Mundial, la producción de dióxido de carbono se multiplicará por tres. Además de esto, la biodiversidad se pierde, la piratería en este campo se expande y las catástrofes provocadas por la irresponsabilidad humana, como las de Chernóbil, Toulouse o Minimata, tienen graves impactos en la salud y vida de las poblaciones.
4. Problemas de salud masivos recientes como el sida, el ébola o el renacimiento de males antiguos como la fiebre amarilla, agravados por la mala nutrición. El hambre se ha transformado en una epidemia y las enfermedades psicológicas, con un aumento del suicidio entre los jóvenes, alcanzan niveles inimaginables, incluso en países prósperos como Japón.
5. Problemas de alimentación, sea por deficiencia de recursos de las poblaciones (algunos calculan que la mitad de la población mundial vive con menos de

dos dólares por día, cantidad que la Unión Europea gasta con cada vaca pastando en sus campos), sea por la irresponsabilidad humana, como sucedió con la crisis de las vacas locas; por no mencionar la decisión de no tomar en consideración la seguridad sanitaria que, para ser eficaz, debería impedir el desarrollo de productos cuyos efectos sobre el ser humano no son suficientemente conocidos.

6. El incremento del consumo de drogas y de alcohol, que las autoridades de los países ricos condenan, pero que también utilizan cuando les conviene, incluso con fines militares, queriendo hacer creer que ignoran que el fenómeno no desaparecerá mientras el consumo no sea controlado, de una manera o de otra, en los países donde se paga por estos productos.
7. Relaciones internacionales todavía más deshumanizadas, con imposiciones de modelos económicos, culturales y financieros, por un lado, y con verdaderos atentados, por otra parte, contra el patrimonio natural de África y de América Latina, a través, por ejemplo, de la apropiación de patentes de productos naturales utilizados por poblaciones autóctonas de estos continentes. Este hecho resulta más grave cuando hay organizaciones como el Banco Mundial, el FMI o la OMC (Organización Mundial del Comercio) que sirven prioritariamente a los intereses de los países ricos y se intenta obligar a una organización como la ONU a actuar como si fuera un libro de registro de acciones decididas y llevadas a cabo por el grupo de los países del G-7, G-8 o, irónicamente se podría decir, del G-1.
8. Consolidación de sistemas de comunicación en sentido único, con la utilización de la censura que facilita la transmisión de mensajes manipulados por todo el mundo y, por otra parte, refuerza el dominio político y financiero de una minoría dentro de la población mundial.

9. Problemas de discriminación de todos los tipos, en particular en ciertas regiones del mundo, de género: se impide a las mujeres participar en la toma de decisiones de interés nacional, sin contar con el mantenimiento de situaciones escandalosas como la de la muerte de miles y miles de mujeres cada año por deficiencias en la atención en el parto y fallos en la asistencia médica en general. Las mujeres se siguen enfrentando a obstáculos serios para tener acceso a la formación y para mejorar su situación profesional. Peor que esto, según *Le Monde* (06.03.2004), una de cada tres mujeres en todo el mundo sufre violaciones, agresiones sexuales de todo tipo y ataques. La fuente de esta información es Irene Khan, secretaria general de Amnesty Internacional, que dice también que en Estados Unidos una mujer es agredida físicamente por su marido o compañero cada 15 segundos. Esto significa que mientras participamos de este seminario (unas dos horas) por lo menos unas 1.800 mujeres estarán siendo agredidas en Estados Unidos. El mal es universal, pero en los países de la OCDE, los más ricos del mundo, la violencia es la principal causa de muerte entre mujeres de 16 a 44 años, más que ciertas enfermedades como el cáncer o enfermedades cardíacas. Santo Tomás de Aquino, en su *Ética*, justificaba la revolución contra los tiranos. ¡Imaginemos lo que diría él hoy de una sociedad que da este tipo de ejemplo!
10. Analfabetismo persistente, a pesar del éxito de numerosas campañas de alfabetización y de los esfuerzos de generalización de la enseñanza fundamental o básica; comercialización generalizada de la educación, transformándola en mercancía y dejando de lado la concepción de que es un derecho accesible a todos.
11. Aumento de la deuda externa de los países más pobres y de los países emergentes a pesar, o a causa, de la adopción de políticas de ajuste estructural. Al dejar el FMI, su ex director, Camdessus, reveló estar arrepentido, y pasó a solicitar prioridad para acabar con el hambre y la exclusión. Lo mismo ha hecho el Sr. Stephen Byers, que en noviembre de 1999 fue líder de la delegación del Reino Unido durante la conferencia de la OMC en Seattle. Ahora, el Sr. Byers considera que la ortodoxia del FMI y del Banco Mundial aumenta la pobreza global. «*I was wrong* –afirmó este inglés–; *free market trade policies hunt the poor.*»
12. Crecimiento de la inseguridad para los jóvenes que, en lugares afectados por conflictos, no encuentran ninguna perspectiva de desarrollo personal y, en muchos países, incluso los más desarrollados, sufren un crecimiento del desempleo y son desestimulados por la falsedad de dirigentes procedentes de todos los segmentos de la política, implicados en actos de corrupción y que no revelan poseer ideas sólidas relativas a la construcción o consolidación de proyectos nacionales o de proyectos de una sociedad más justa.
13. La corrupción hoy es pandémica y se encuentra en todas las regiones del mundo. La ética es sinónimo de retórica. Gobernantes mienten sobre la situación del país, poderosos mienten para justificar incursiones guerreras. Gobernantes con visión del bien público y actuando como verdaderos jefes de estado son cada vez más raros. La mayoría, en la práctica, considera que los fines justifican los medios.

## NO BAJAR LOS BRAZOS

Para que podamos entendernos sobre el entorno en que se desarrollan las nuevas tecnologías y sus impactos sobre la sociedad en general y sobre la educación superior en particular, notemos dos puntos:

1. Las nuevas tecnologías son un instrumento necesario y poderoso para la sociedad del conocimiento.

Sin embargo, según datos del PNUD, pueden también servir para aumentar la brecha entre los países y pueden ser un instrumento para el aumento de la exclusión. En 1999, 29 países de la OCDE (el club de los países ricos con sede en París y que representa el 19% de la población mundial) contaban con el 91% de los usuarios de Internet. Más del 50% estaban en Estados Unidos, país que representa solamente el 5% de la población mundial. En consecuencia, la primera función de las organizaciones universitarias podría ser la de promover la cooperación solidaria para reducir esta brecha. Pero no nos ilusionemos. La realidad es muy dura y no se orienta en dirección a la división de conocimiento ni a acciones solidarias. Está confirmado que en el año 2003 el déficit presupuestario de Estados Unidos, el país más rico del mundo, fue del orden de 500 mil millones de dólares, que están siendo garantizados por China, con sus compras de bonos del gobierno norteamericano; por Europa, cuya moneda se valoriza día tras día dificultando la competitividad de sus productos; por Japón, y por los países en desarrollo con el pago de los intereses de la deuda.

2. Por otra parte, la economía norteamericana está basada en los servicios. El Sr. Zoelick, representante de Estados Unidos para temas de comercio en la Organización Mundial del Comercio, declaró recientemente que los servicios representan el 80% de la economía norteamericana. Otro elemento fuerte de esta economía, lo sabemos todos, es la industria de armas. Con un déficit de más de 500 mil millones de dólares y con un sistema donde el estímulo al consumo de bienes innecesarios es esencial, se imponen ciertas conclusiones:

a. Existe el riesgo que vivamos bajo un estado de guerra permanente. Tendría la osadía de decir que, hoy en día, cada atentado ciego que se perpetra en el mundo supone una alegría para los industriales de la guerra, pues esto justifica

el incremento de la producción de sus fábricas. Y, desde el punto de vista ideológico, los neo-conservadores que hoy dominan el gobierno norteamericano no esconden su intención de reforzar un nuevo orden mundial basado en el poder militar. Hemos tenido Kosovo, Afganistán, Irak. ¿Donde va a ser la próxima guerra? Podría ser en Colombia, quién sabe.

b. Actualmente, en términos políticos, la necesidad presente para los países ricos es la de controlar los servicios, la propiedad intelectual, los bienes intangibles e incluso los que son relativos al ser humano, en particular la salud y la educación, pero también el medio ambiente, la ciencia y la tecnología, etc.

Siendo así, ¿vivimos o no un período de oscurantismo? Constatarlo no significa decir que se tengan que bajar los brazos. Como decían los poetas y compositores populares brasileños Vicius de Moraes y Carlos Lyra, durante los años de dictadura militar, es exactamente en estos períodos cuando es más necesario cantar, es decir, estar lúcido, ver y saber lo que pasa, reaccionar contra el apagón moral, contra la falta de respeto a la dignidad humana, contra cualquier tipo de exclusión.

Estos hechos nos conducen a llevar la atención sobre la importancia del debate que se estructura actualmente, en el marco de la UNESCO, alrededor de la propuesta de promoción de una convención sobre la diversidad cultural.

Esto explica la importancia de los debates que tienen lugar ahora sobre la decisión tomada en el marco de la OMC de considerar la educación como un servicio comercial, de incluir la educación entre los servicios comerciales reglamentados en el marco del GATS –*Global Agreement on Trade and Services*, Acuerdo Global sobre el Comercio y Servicios–, lo que significaría que el sistema público debe dejar lugar a otros principios, que la educación debe transformarse en una *commodity* y

dejar de ser un bien público.

Esto nos lleva también a considerar cuán importante es la discusión sobre el concepto de servicio público. Recuerdo cuando, en 1998, era director de la División de Educación Superior en París y tuve la responsabilidad de garantizar la coordinación general de la preparación de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (CMES) que llevó a la capital francesa a casi cinco mil personas entre representantes de gobiernos (más de 120 ministros), del mundo académico, del mundo político y de la sociedad civil.

La CMES definió la educación superior como un servicio público, pero, en aquella época, documentos firmados dentro de la OMC, en silencio, sin que nadie lo supiera, buscaban definir la educación superior como una mercancía.

Esto es realmente muy grave porque dentro de la OMC se desarrolló un sofisma primario pero que es utilizado en todas partes. La existencia de proveedores privados no implica que el servicio sea privado. No hay tampoco que confundir servicio público con sector público. El hecho de que existan instituciones privadas no significa que el servicio no sea público. Cualquier estudiante de Derecho, o cualquier persona que haya estudiado un poco de Derecho Público, sabe que los poderes gubernamentales pueden utilizar los mecanismos de la concesión, de la delegación o de la autorización. Es decir, un servicio puede ser público pero puede ser implementado por instituciones comunitarias, instituciones públicas, públicas de otra naturaleza, por fundaciones y por instituciones privadas, dentro de un sistema de concesión, delegación o autorización, respetándose los principios legales y constitucionales. Cada uno de los gobiernos examinará y evaluará cuándo esto se hace o no se hace e intervendrá para corregir las situaciones en favor del bien público.

Siempre pongo el ejemplo del agua. El agua es un derecho. Todo ser humano, de acuerdo con declaraciones de las Naciones Unidas, tiene derecho a agua de

calidad, agua potable. ¿Es esto implementado en el mundo entero? Resulta evidente que no. Millones de personas mueren cada año; miles de personas, principalmente niños, mueren cada día por contaminación de agua no potable. Los gobiernos tienen la obligación de prestar este servicio a la comunidad aunque lo conceda a instituciones privadas. Que no lo hagan correctamente no significa que el derecho se haya perdido. Significa simplemente que hay malos gobiernos, que hay gobiernos corruptos, que hay gobiernos que no se preocupan por el bienestar de sus poblaciones.

El servicio público es un servicio que por su naturaleza debe ser prestado en beneficio de todos siempre. Y la educación, de acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es uno de estos bienes públicos que cuando es prestado por las instituciones, sea cual sea su naturaleza jurídica, tiene que ser prestado como servicio público. Si no se hace, es porque los gobiernos no cumplen sus funciones y permiten el no cumplimiento de las responsabilidades de los concesionarios.

El subdirector general de la UNESCO, John Daniel, dijo recientemente que si el sistema de comercialización, de *commodity*, funcionó con los bocadillos de McDonald's, no había razón para que no funcionara con la educación. Asimismo afirmó que, a partir de ahora, los profesores y maestros de los países en desarrollo tendrán como función adaptar lo que se hace en países ricos. Cuando se le preguntó si esto podría provocar la desaparición de las culturas nacionales en regiones como América Latina, contestó que si una cultura no era capaz de enfrentarse a este problema no merecía sobrevivir. Sorprende que esto se diga en el ámbito de una organización internacional, especialmente sabiendo que dentro del marco de la UNESCO, en 1998, tuvo lugar la Conferencia Mundial de Educación Superior, en la que se consideró que la educación es un bien público y se habló de un principio fundamental: «ningún país podrá organizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible si carece de instituciones de educación superior y de investigación adecuadas, que formen a una



masa crítica de personas cualificadas y cultas».

## LOS PRINCIPIOS BÁSICOS

En 1999, los participantes de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior adoptaron una declaración en que, además de considerar el acceso a la educación superior un derecho natural, señalaron que:

«Si carece de instituciones de educación superior de investigación adecuadas que formen a una masa crítica de personas cualificadas y cultas, ningún país podrá garantizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible. Los países en desarrollo y los países pobres, en particular, no podrán acortar la distancia que los separa de los países desarrollados industrializados. El intercambio de conocimientos, la cooperación internacional y las nuevas tecnologías pueden brindar nuevas oportunidades de reducir esta disparidad».

A pesar de los esfuerzos de muchos que buscan hacer borrar de los registros esta declaración, intentar reducir su importancia, valorar otros principios contradictorios con lo que adoptó la comunidad académica en el mundo entero, estos temas y principios son cada vez más actuales.

Los periódicos europeos de este fin de semana informan sobre eventos de grave repercusión en su continente y manifiestan opiniones que están perfectamente de acuerdo con las propuestas hechas por la CMES, como veremos más adelante.

Asimismo, los participantes de la CMES han señalado que «dado el alcance y el ritmo de las transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón por la cual la educación superior y la investigación forma hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones».

En la misma línea, el ex ministro de ciencia y tecnología de Brasil, el profesor Roberto Amaral Vieira, acostumbra a decir que «no hay posibilidad de nación soberana, sin autonomía científica y tecnológica».

De hecho, hoy el elemento central de la evolución de la economía y de la sociedad es el conocimiento. La creación del conocimiento y su manipulación, así como el control y la manipulación de la información son instrumentos esenciales que los países ricos utilizan para garantizar su hegemonía en el mundo globalizado. Actualmente, en el sector económico, la distinción fundamental se efectúa entre los que conciben los productos –lo que es esencial– y su producción. La concepción está directamente vinculada a las investigaciones y al desarrollo basado en la ciencia y la codificación del saber teórico. La producción puede incluso ser desplazada o «deslocalizada», pero esto, hay que añadir, se hace según los intereses de los mercados y de las grandes empresas, en general multinacionales. Los europeos, desde el último 11 de marzo, empiezan a darse cuenta de que esta política es suicida: provoca el desempleo, refuerza la exclusión y, con esto, la violencia y el terrorismo.

Por esto es necesario estimular la investigación científica y tecnológica e integrar las políticas educacionales con las de ciencia y tecnología. No invertir en ciencia y tecnología, no garantizar una educación superior de calidad, y seccionar el sistema educativo financiando solamente la educación de base es una trampa para los países en desarrollo, es condenarlos a una situación permanente de dependencia.

Los debates en los periódicos europeos actualmente reconocen claramente que, en la organización actual del mundo, hay países capaces de crear y hay países que, con sus políticas restrictivas a la investigación y a la educación superior, están condenados a vivir de imitación, a ser imitadores, sin poder ser creadores. Amartya Sen, el indio premio Nobel de Economía, asegura que el desarrollo alcanzado por algunos países

de Asia se explica con el hecho de que han invertido en recursos humanos.

Para la UNCTAD –la Comisión de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo– lo que hace hoy la diferencia entre éxito y fracaso es la capacidad de competencia basada en la tecnología, en la ciencia y en el conocimiento.

En un artículo publicado hace dos días (27 de marzo de 2004) en *La Vanguardia* de Barcelona, el secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, señala:

- a. En la actualidad [...] ninguna nación puede darse el lujo de no crear una capacidad científica y tecnológica propia e independiente.
- b. Es necesaria una asociación verdadera entre los países desarrollados y los países en desarrollo, que incluya la esfera de la ciencia y la tecnología.
- c. Nuevas formas de comunicación permiten hoy día que científicos de las naciones menos adelantadas colaboren en actividades de investigación con colegas de países vecinos o situados al otro lado del mundo.

Finalmente, el Sr. Kofi Annan se refiere a un informe reciente<sup>1</sup> que recomienda que cada nación formule una estrategia científica y tecnológica basada en las prioridades locales y cimentada en dos pilares: el apoyo a la ciencia pura, y a la educación y a la capacitación que le permita tener competencia local en determinadas esferas de prioridad nacional.

Francia era, hasta recientemente, un país que destacaba por su capacidad de creación y de innovación. La semana pasada, circuló un manifiesto duro firmado por más de treinta mil personas, la mayoría investigadores, denunciando el abandono en que se encuentran la

investigación y las universidades en este país. Esto llevó el periódico *Le Monde* (31 de enero de 2004) a lanzar un editorial con el título «La recherche méprisée» –la investigación maltratada– y a publicar artículos en serie sobre la reducción de créditos, la disminución del número de investigadores, el envejecimiento de los laboratorios universitarios y el éxodo de cerebros de Francia para otros países, cosa impensable hace pocos años. Un pequeño detalle: en febrero, cuando más frío era el tiempo en este último invierno, hubo manifestaciones públicas en toda Francia. En París fueron más de diez mil personas y hacía un frío terrible («un froid de canard» como dicen los franceses). Que investigadores, habituados a trabajar reservadamente en sus laboratorios, se manifiesten en estas condiciones significa que la motivación es grande y la situación realmente difícil.

A su vez, en el Reino Unido y en el mismo periodo, por una media docena de votos, el gobierno del Sr. Blair logró aprobar un aumento en los aranceles en las universidades inglesas. La decisión final será tomada un poco más adelante por el Parlamento, pero es impresionante que el gobierno y los políticos se aventuren por un camino sin tomar conocimiento o por lo menos sin tener en cuenta los resultados de investigaciones recientes del Instituto de Educación de la Universidad de Londres que dejan claro que medidas como estas son excluyentes.

De hecho, en 1998, las universidades inglesas empezaron a cobrar aranceles y a transformar becas en préstamos. Se ha reducido el salario de los profesores. Las universidades pasaron a concentrar esfuerzos en actividades comerciales y se pusieron incluso a vender títulos de doctor honoris causa para poder afrontar los gastos en una situación de reducción de los fondos públicos.

<sup>1</sup> En Inter Academy Council: <http://www.interacademycouncil.net/streport>



El resultado de todo esto fue la elitización de los sistemas. Solamente los ricos pueden tener acceso a las instituciones del circuito «Oxbridge» (Oxford+Cambridge). Los demás van a instituciones sin prestigio que no les garantizan el acceso al mercado de trabajo.

Hoy en día, en una buena escuela primaria privada, los padres tienen que pagar exactamente 2.830 libras por trimestre. Que el niño (que ahora tiene de seis a siete años) pueda llegar a Oxbridge dependerá de si tiene acceso a una de estas escuelas. ¿Es esto democrático? Por supuesto que el problema es complejo y no estamos haciendo aquí un análisis amplio sobre la cuestión de la financiación; estamos intentando observar los efectos perversos de políticas propuestas por unos, adoptadas por otros, donde la utilización vacía de palabras como solidaridad, participación y equidad puede, en realidad, llevar a más exclusión y pobreza. No hacemos juicios definitivos sobre las intenciones de políticos ingleses. Estos dicen querer pasar los derechos de inscripción de los actuales 1.600 euros a más de 3.000 libras por año. Añaden que el proceso es democrático porque los estudiantes podrán recibir préstamos y solamente serán llamados a rembolsarlos cuando dispongan de un empleo que les garantice 15.000 libras al año.

Sin embargo, según los críticos de la propuesta en el mismo Parlamento inglés, esto tendrá efectos perversos sobre los estudiantes pobres, que tendrán tendencia a seguir los cursos que puedan pagar y no aquellos que les serán útiles.

Asimismo, según las consideraciones del Instituto de Educación de Londres, también en Estados Unidos las investigaciones muestran que préstamos a estudiantes tienen como consecuencia un impacto negativo y provocan el desestímulo a la participación de representantes de grupos de bajo nivel en función de la deuda que se crea. El impacto es neutro en los grupos con rendimientos medios o altos. En oposición a esto, las becas provocan una reacción positiva en el acceso de los grupos de bajo nivel y neutro en los de nivel medio y

alto. Finalmente, los aranceles provocan claramente un desestímulo entre los pobres y entre los grupos de rendimiento bajo y ningún impacto sobre los estudiantes con rendimientos altos.

Es preocupante ver que, en países como Brasil, muchos expertos piensan en adoptar modelos como el inglés, cuando se sabe que estudios hechos en este país desde los años 70 han demostrado que estas medidas no resuelven el problema y pueden producir un aumento en la exclusión.

### MODELOS Y SISTEMAS DE ACREDITACIÓN

Llegamos entonces a la cuestión de los modelos. No hay que copiar modelos de otras culturas y de otros contextos en particular cuando los efectos son perversos incluso en los países que los crearon.

Es necesario analizar la realidad. Es necesario evaluar. Pero en esto vivimos también distorsiones graves. La evaluación fue vista en muchos lugares como una herramienta del planeamiento destinada a las formulaciones de políticas.

En Europa, dirigentes universitarios llegaron a la conclusión de que si son aplicados con rigor todos los principios de la OMC, ningún país podrá recusar el reconocimiento de diplomas de otros países. Esto sería un obstáculo al comercio de servicios. En este periodo de desarrollo de las nuevas tecnologías, cuando, todos los días, por Internet, desde Estados Unidos, se ofrecen diplomas de todos los niveles, sin necesidad de estudios, pruebas o verificaciones, este es un tema realmente de gran importancia.

La solución entonces sería la acreditación que diría cuáles son las instituciones de calidad. Para esto se creó un grupo internacional que ya se ha reunido un par de veces en los edificios de la UNESCO, en París. En una reunión realizada en 2003, se reunieron diez miembros

del grupo: tres representantes del Reino Unido, uno de Japón, uno belga-flamenco, uno de Estados Unidos, tres representantes de países en desarrollo, todos vinculados a la Commonwealth (Nigeria, África del Sur, India) y una profesora francesa que trabaja en México. En realidad, el mundo latinoamericano y el mundo iberoamericano están ausentes de este proceso.

Es natural entonces que los miembros de este grupo con fuerte predominancia británica hablen de buenas prácticas en el marco de la convención europea de reconocimiento de estudios y de diplomas. Sin embargo, en el marco de la UNESCO, hay convenciones en todas las regiones y una recomendación internacional que, con ligeras modificaciones, podrían servir de base a este trabajo de manera más legítima y sin riesgos de una posición neocolonialista.

La legitimidad podría ser real. Hoy se considera, como dicen de nuevo Carlos Aurelio Pimenta de Faria y Cristina Filgueiras, citando a Weiss:

«The best way that we know to date of encouraging use of evaluation is through involving potential users in defining the study and helping to intensify results, and through reporting results to them regularly while the study is in progress».

El tema de la evaluación y acreditación es importante porque serviría de base a las reformas de la educación superior consideradas hoy necesarias en varias partes del mundo.

## PROPUESTAS DE CAMBIO

En muchos de estos casos, la evaluación tiene una función utilitaria y sirve para dar elementos para el cambio o la reforma de los sistemas. Actualmente, en todos estos procesos de reforma en curso en el mundo entero la utilización de nuevas tecnologías y el *e-learning* tienen una importancia sin igual. En una visión muy

personal, teniendo en cuenta resultados de evaluaciones y de análisis sobre diversos elementos del sistema, sugerí recientemente, en un seminario sobre reformas de la educación superior realizado en Brasil (Seminario Universidad XXI, noviembre de 2003) que, además de decisiones administrativas urgentes como la de evitar que rectores pasen su tiempo discutiendo con funcionarios de tercera categoría sobre la liberación de recursos deberían tomarse algunas medidas urgentes:

1. Mejorar el acceso según propuestas incluso presentadas en París (Conferencia París + 5 en 2003) por el Senador Cristóvam Buarque, ex ministro de educación, incluyendo la utilización de los resultados de los exámenes en los colegios secundarios como acceso a la educación superior, como se hace en la Universidad Federal de Santa Maria, en el Estado del Rio Grande do Sul.
2. Ampliar el funcionamiento de los establecimientos públicos durante la noche (horarios nocturnos) que, según análisis como los hechos por la rectora de la Universidad Federal de Minas Gerais, Ana Lúcia Gazola, han probado que son instrumentos poderosos de inclusión.
3. Utilización de nuevas tecnologías y de metodologías y plataformas como las de la Universitat Oberta de Catalunya e implementar proyectos como los de formación de maestros utilizando las nuevas tecnologías en Minas Gerais, resultado de la cooperación entre la Universidad de las Naciones Unidas, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y universidades brasileñas.
4. Dar prioridad al establecimiento de programas masivos según las necesidades de los países, por ejemplo en cuanto a la formación de maestros que, además, representará una contribución efectiva de la educación superior al desarrollo del sistema educacional en su conjunto.

Es obvio, y por esto lo señalo, que todas estas medidas, en los tiempos actuales, si quieren ser eficaces tienen que tener su base en la utilización de nuevas tecnologías. Asimismo, en todo esto, la cooperación es indispensable, pero la cooperación solidaria que tenga en su esencia el compartir conocimientos. La venta de productos comerciales –y que me disculpen los adeptos a la mercantilización aquí presentes– no es cooperación. Puede ser llamada internacionalización porque implica diversos países, pero la cooperación en educación es otra cosa. Tiene que tener como objetivo la construcción de una sociedad mejor y más justa.

Estos temas siguen siendo discutidos en profundidad por todas partes. En octubre próximo, el GUNI –Global University Network for Innovation, la red internacional creada por la UNU con la UNESCO y la Universidad Politécnica de Cataluña para estimular proyectos de innovación basados en los principios de la CMES– organiza una gran reunión en Barcelona donde serán tratados estos temas. El GUNI, como la UNU, trabaja con una agenda positiva, basada en los principios adoptados por la Conferencia Mundial de Educación Superior.

En el espacio iberoamericano, hace poco tiempo, se creó el CUIB –Consejo Universitario Iberoamericano– que coordina la acción de consejos de rectores de todos los países iberoamericanos y que también basa su acción en principios que llevan a una cooperación solidaria entre iguales.

Uno de los puntos altos de la discusión sobre estos temas podrá tener lugar en Guadalajara, México, muy pronto, con ocasión de la Cumbre de Jefes de Estado de América Latina y de Europa. Es de esperar que la cumbre ponga juntos a Europa y a todos los países de América Latina y del Caribe, sin excepción, sin discriminación, para discutir temas que lleven a un mundo mejor. Es estimulante saber que en la agenda está incluido el debate sobre la misión de las instituciones de educación superior para que este objetivo sea alcanzado.

Evidentemente la educación es un factor social y no puede ser evaluada aisladamente fuera de un contexto más amplio en las relaciones sociales, incluso en los encuentros internacionales. Los académicos latinoamericanos son conscientes también de que sin un cambio en los injustos criterios de proteccionismo industrial y agrícola de los países del Norte –en particular el proteccionismo industrial y agrícola norteamericano y los sistemas de subvención sinónimos de *dumping* para los productos latinoamericanos tan comunes en algunos países de Europa– de nada servirán los programas de ayuda, de asistencia o de colaboración.

#### LAS NTIC

Para finalizar, diría que la educación superior, como se sabe desde hace mucho, tiene una función importante en dominios como:

- la formación de especialistas en NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación).
- la formación de especialistas que necesitan las NTIC.
- la utilización de las NTIC como instrumentos de aprendizaje.
- la investigación, experiencias piloto, formación de docentes, en particular investigaciones sobre las relaciones de las NTIC y la sociedad del conocimiento.
- la participación activa en programas, como los de formación de maestros, donde se utilicen las nuevas tecnologías colaborando para el desarrollo de una sociedad más justa.

En cumbres realizadas al final del siglo XX e inicio del siglo XXI, los países europeos han adoptado resoluciones con vistas a propiciar una conexión universal para todos y en todas las partes. Esperemos que, en Guadalajara, los jefes de estado europeos y latinoamericanos aprueben una resolución y tomen medidas concretas para hacerla operacional, extendiendo este objetivo a todos los países de Europa pero también de América Latina. ¿Se trata de sueños? ¿Se trata de utopías? Tengo la costumbre de decir, y lo hago aquí también: sin sueños, sin utopías, el ser humano no puede sobrevivir.

## ENLACES RELACIONADOS

Conferencia Mundial sobre Educación Superior

<http://www.crue.org/unescoes.htm>

Asociación de Universidades Europeas

<http://www.eua.be/eua>

Global University Network for Innovation

<http://www.guni-rmies.net/>**Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:**

DIAS, Marco Antonio (2004). "Perspectiva social del e-learning en la universidad". *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [ponencia en línea]. UOC. Vol. 1, nº 1 [Fecha de consulta: dd/mm/aa]  
<<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/dias0704.pdf>>

**Marco Antonio R. Dias**

Consejero especial del rector de la Universidad de las Naciones Unidas

Ex director de la División de Educación Superior de la UNESCO

mardias@wanadoo.fr

Asesor especial del rector de la Universidad de las Naciones Unidas. Fue director de la División de Educación Superior de la UNESCO, cargo desde el que llevó a cabo el lanzamiento y la implementación del programa UNITWIN/Cátedras UNESCO, y desde el que representó a la UNESCO en el Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas. Es vicepresidente del GUS (Global University System) y miembro del CAERENAD (Centre d'Application, d'Étude et de Ressources en Apprentissage à Distance). Actualmente es asesor de diferentes universidades en varios continentes y de diferentes ministerios de educación. Es asesor de la Cátedra UNESCO de *e-learning* de la UOC.